

Los placeres del General... '¿Y qué?'

Editorial CCM

Esta es una historia de viajes, de jets, de exclusivos hoteles, de partidos profesionales de basquet o béisbol, de paseos y cenas en Nueva York, Moscú o Florencia, de jornadas de shopping en Denver o Milán... Así comienza la [investigación-denuncia](#) hecha pública el paso 17 de abril por **Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad** en alianza con **Fábrica de Periodismo**, sobre los escandalosos placeres del más poderoso servidor público de este sexenio, el **el segundo al mando en el gobierno de la transformación**, el general secretario de la Defensa Nacional.

Gracias a los documentos de *Guacamaya*, la ciudadanía tiene un reporte puntual del sibaritismo y viajes de terciopelo del funcionario público y su familia, viajes que quizá el mexicano promedio, el del pueblo de a pie, nunca verá en su vida, todo a su costa, la del erario público.

En la investigación se revela el nivel de frivolidad y descaro, además del dispendio de recursos. No sólo es el placer personal, todo salpica a sus seres queridos, “varias de las plazas de los jets del Ejército mexicano son ocupadas por su esposa, su hija, su hijo (un alto funcionario federal de inteligencia), su nuera, su pequeña nieta y a veces su consuegra”, dice la investigación, quienes, además, tienen a su entero antojo y disposición “al menos 10 militares que atiende sus necesidades...” **todos de la llamada Ayudantía militar.**

Paso a paso, con documentación contundente, se da cuenta de los lugares exóticos y sitios de ensueños con costos elevadísimos, dignos del general secretario. **Navidades en Nueva York, paseos privados de la familia a Roma, Santo Domingo o Colorado, hoteles de lujo, visitas a los museos y jardines en el Vaticano, a la tumba y Basílica de San Pedro, a la audiencia del Papa Francisco...** Todo arreglado por oscuros personajes quienes, como agentes de viajes, dedicaron especial esmero para que el secretario y familia tuvieran agendas de ensueño bajo el logo y patrocinio de los medios de la Secretaría de la Defensa Nacional.

En fin, la apropiación de recursos es tan descarado como ilimitado. Sin rendición de cuentas, este excesivo dispendio demuestra, a la par, el descontrolado poder de la cúpula castrense. Lo mismo pueden usar recursos sin sanción alguna como espiar a los ciudadanos que realicen actividades por la defensa de los derechos humanos.

Sin embargo, esta **eufemística transformación** es, en el fondo, la entronización de un imperio de encumbrados funcionarios cleptócratas que se han hecho del poder de una forma tan vil amparados por ideales que quedan en eso, en puros ideales. Como bien observa **Mexicanos contra la Corrupción**, este gobierno traicionó sus mismos ideales de la austeridad e incluso cuando se llamó al gobierno a pasar a un estado superior, el de la **pobreza franciscana, igual para todos.**

Pero unos son más iguales que otros. El presidente de la República al ser cuestionado sobre el particular sólo respondió: “**¿Y qué?...**” Un escándalo más en este desastroso gobierno. En el doble discurso, el presidente sólo acepta lo que es tono sabido, culpa de los conservadores, respondiendo como haría cualquier dictador de un país fallido: “**Sí, es parte de lo mismo, esa es información de la DEA o de cualquier otra agencia**”.

Lo de los viajes de terciopelo no es cosa menor. Es una parte de esa madeja del poder tan extraordinario y preocupante que se le ha dado a las fuerzas armadas. Es parte de la cadena de corrupción que se anida en un gobierno que seguirá propiciando tales conductas. Nepotismo, opacidad, impunidad. Los escándalos afloran y son más graves que los de la famosa “Casa Blanca”. En el pasado, los de antes tenían tantita vergüenza para salir a disculparse. Hoy, los que ***no son como ellos***, avalan el delito como una forma corriente de su poder. **Cínicos y corruptos. Así son ¿Y qué?**